

El presupuesto

La mejor herramienta para seguir la pista a ese dinero que desaparece con tanta facilidad es... ¡el presupuesto! Pero no el que llevamos en la cabeza, sino uno escrito que podamos consultar y modificar siempre que sea necesario.

El presupuesto es la herramienta imprescindible para tomar el control de nuestras finanzas personales. Es la manera más eficaz para sacar todo el partido al dinero sea cual sea la situación financiera.

PRESUPUESTO	
Utilidad	Consejos
Conocer en qué y dónde se va el dinero.	La meta del presupuesto es que los ingresos cubran todos los gastos.
Priorizar los gastos.	No olvidar ahorrar.
Reducir o eliminar las deudas.	Ponerse un objetivo. Destinar al menos un 10% de los ingresos en el ahorro mensual.
Evitar problemas de tesorería.	Comprometerse con uno mismo a llevar a al día el presupuesto.
Poder planificar a corto, medio y largo plazo.	Ser honestos en el momento de detallar todos los gastos.
Controlar para evitar desviaciones.	Que los ingresos sean mayores que los gastos.
Evitar discusiones de pareja.	Actualizar el presupuesto mes a mes.
Acumular un fondo para emergencias.	
Vivir dentro de nuestras posibilidades.	
Hacer previsiones de futuro.	

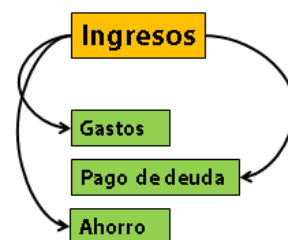
1. *Identificar e incluir todos los ingresos*

No todos los ingresos son iguales. Debemos poder distinguir entre:

- **Ingresos fijos**: entradas regulares de las que puedes disponer cada determinado tiempo: sueldo, dinero por otras rentas, etc.
- **Ingresos variables**: aquellos que recibes esporádicamente: horas extras, comisiones, bonos, inversiones, trabajos independientes, etc.

INGRESOS	
Rendimientos del trabajo - Son las contraprestaciones recibidas derivadas del trabajo profesional y no tengan carácter de actividad económica	Sueldos y salarios
	Prestaciones para desocupación
	Remuneraciones para representaciones
	Contribuciones o aportaciones a algunos planes de pensiones
Rendimientos de actividades económicas	Son las actividades extractivas, de fabricación, de comercio, de prestación de servicios, artesanía, actividad agrícola, actividad forestal, actividad ganadera, actividad pesquera, actividad de construcción, ejercicio de profesiones liberales, ejercicio de profesiones artísticas y actividades deportivas.
Rendimientos del capital inmobiliario	Derivados del arrendamiento de inmuebles rústicos y urbanos y la construcción o cesión de derechos o facultades de uso o disfrutar sobre inmuebles rústicos y urbanos.
Rendimientos del capital mobiliario	Derivados de la participación de fondos propios (fondos de inversión, primas de asistencia a juntas o de beneficios de cualquier tipo de entidad), de la cesión a terceros de capitales propios (intereses, transmisión, reembolsos, amortización, etc.) operaciones de capitalización, contratos de seguros de vida, etc.
Ganancias y pérdidas patrimoniales - son las variaciones en el valor del patrimonio	Transmisiones
	Premios
	Pérdidas justificadas (no derivadas ni del consumo ni del juego)

Una vez que conozcas la cantidad total de ingresos que tienes, sabrás cuál es el límite de tu presupuesto, es decir, la cantidad máxima que tienes para destinar a tres partidas:



2. Identificar e incluir todos los gastos

No todos los ingresos son iguales, y no todos los gastos son iguales. Por lo que diferenciamos entre:

- **Gastos fijos u obligatorios**: son aquellos que no podemos dejar de pagar ni variar su importe.
- **Gastos necesarios o variables**: son aquellos que se pueden reducir, pero no eliminar.
- **Gastos discrecionales o superfluos**: son aquellos que podemos eliminar.

GASTOS NECESARIOS		GASTOS DISCRECIONALES
Fijos	Variables	
Son gastos obligatorios. En general, pagas la misma cantidad todos los meses.	La cantidad que pagas cada mes depende de tus necesidades o de lo que consumes.	Son voluntarios y están totalmente bajo tu control.
– Alquiler	– Servicios básicos del hogar	– Actividades deportivas
– Hipoteca	– Comida, ropa y aseo	– Ocio y entretenimiento
– Cuotas fijas de préstamos	– Gastos médicos	– Donaciones
– Gastos de productos financieros	– Guardería, educación, libros	– Gastos personales
– Impuestos, etc.	– Gastos de transporte, etc.	– Loterías, etc.

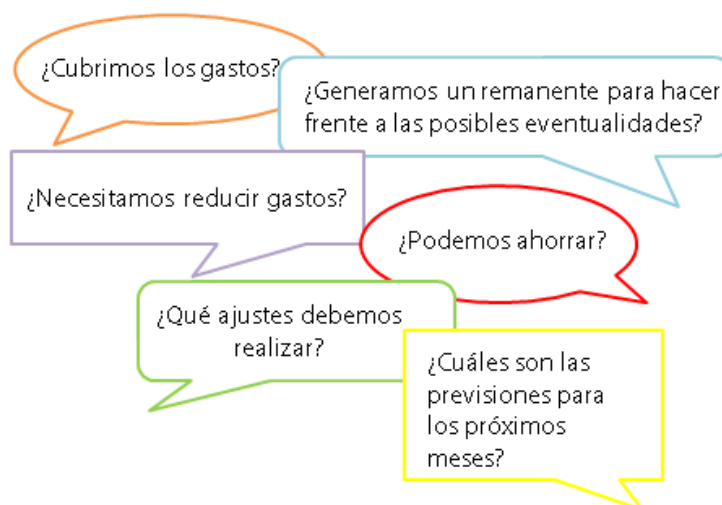
Para que su presupuesto sea más real, tiene que calcular el monto anual aproximado de los gastos y repartirlo entre los doce meses del año. De este modo puedes ir realizando previsiones mensuales para que cuando llegue el gasto no debas realizar un desembolso tan fuerte, además de contemplar los gastos estacionales (en cierta fecha del año) y los cíclicos (cada cierto tiempo).

Aquí planteamos un ejemplo de cómo podría ser un presupuesto:

PRESUPUESTO PERSONAL/FAMILIAR			
INGRESOS		GASTOS	
Salario 1	1.500,00 €	GASTOS FIJOS	1.276,51 €
Salario 2	900,00 €	Hipoteca	701,51 €
Ayudas familiares	0,00 €	Préstamos personales	200,00 €
Rentas	0,00 €	Tarjetas	75,00 €
Pensiones	0,00 €	Actividades deportivas	50,00 €
Otros ingresos	0,00 €	Suministros	100,00 €
		Impuestos (anual)	150,00 €
		GASTOS CORRIENTES	760,00 €
		Alimentación	600,00 €
		Transporte	60,00 €
		Vestido	100,00 €
		GASTOS OCASIONALES	250,00 €
		Gastos médicos	50,00 €
		Ocio	100,00 €
		Otros	100,00 €
TOTAL INGRESOS	2.400,00 €	TOTAL GASTOS	2.286,51 €

3. Conoce el saldo

Una vez realizado el presupuesto, es hora de analizar los datos y sacar nuestras propias conclusiones:



Asimismo, deberemos conocer el saldo del presupuesto, que corresponde a la suma de todos tus ingresos menos el sumatorio de tus egresos. Hay tres alternativas:

- a) **Tu saldo es positivo.** ¡Enhorabuena! Con ese excedente que te sobra a final de mes puedes utilizarlo de manera inteligente como por ejemplo: ahorrarlo, invertirlo en instrumentos financieros, convertir tus ideas en proyecto, etc.
- b) **Tu saldo es cercano a 0.** Estas viviendo al límite. Te recomendamos revisar todas las partidas de GASTO de tu presupuesto y recortar las más prescindibles.
- c) **Tu saldo es negativo.** Significa que te encuentras en un aprieto.

4. Ordenar las cuentas

- **Controlar las deudas.** Solamente debemos recordar dos trucos:
 - Reducir o eliminar las deudas malas (las que derivan en pagar muchos intereses).
 - Evitar que las cuotas superen o se acerquen a tus ingresos mensuales (no superar la capacidad de endeudamiento máxima – 40% de los ingresos).
- **Incluir el ahorro en el presupuesto.** El secreto está en considerar el ahorro como un gasto más. Sin ahorro nunca tendremos el control sobre nuestra situación financiera.
- **Generar un fondo para imprevistos.**
- **Invertir en nuestro futuro.** Es decir, procurar asegurarse una buena jubilación.

5. Reducir gastos

La clave está en priorizar, ya que para poder ahorrar algo todos los meses necesitas saber cuáles son los gastos que puedes controlar con más facilidad.

Ahorrar no siempre significa gastar menos, sino gastar mejor.

Para ahorrar tenemos dos posibilidades: aumentar los ingresos o reducir los gastos. Como lo primero suele ser complicado, aquí os dejamos algunas ideas para manejar sus gastos:

- Los **gastos fijos** deben ser siempre el primer destino de los ingresos. No pagar puede tener graves consecuencias.
- Los **gastos variables** son necesarios para la vida, pero consumiendo (y pagando) de forma inteligente podemos ahorrar mucho dinero.
- Los **gastos superfluos** son los que podemos manejar con más libertad. Evitar pequeños gastos que acaban sumando montos importantes y no aumentan demasiado nuestro bienestar.

En definitiva **eliminar lo innecesario y reducir lo necesario**, es decir, recortar al máximo los gastos superfluos y disminuir lo más que podamos los desembolsos necesarios.

- Utilizar dinero en efectivo para los gastos diarios, no abusos de las tarjetas.
- **NUNCA** gastar por encima de nuestras posibilidades.
- Si los ingresos aumentan, no dejar que los gastos aumenten por igual importe.